

La comunidad china en Málaga se cuadruplica en una década y sigue creciendo pese a la crisis



M. ÁNGELES GONZÁLEZ

maguisado@diariosur.es

Asiáticos se están trasladando a la provincia desde otros puntos de España por el clima y los costes más bajos

MÁLAGA. Los chinos suben escalones en la torre de Babel malagueña. Frente al descenso generalizado de extranjeros afincados en la provincia, a los que la crisis empuja a regresar a sus países, los orientales empadronados siguen aumentando año tras años y suponen ya la séptima nacionalidad más numerosa tras superar por primera vez a los franceses. En una década se han cuadruplicado hasta rozar los 7.000 a fecha de 1 de enero de 2014, según los datos provisionales del padrón publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), y ha sido, junto a los rusos, el único de los colectivos extranjeros más representativos que ha crecido en el último año. Por contra, han caído británicos, marroquíes, rumanos, italianos, alemanes y ucranianos.

En total, los foráneos registrados en Málaga se han reducido un 15% en un año hasta las 251.942 personas. Hay, sin embargo, 6.959 chinos, 147 más que en 2013. Esta cifra supone un 391% más que la registrada en 2004, cuando sólo se contabilizaban 1.779, una cuarta parte.

Aunque en los últimos años Málaga ha perdido atractivo para los orientales que se plantean emigrar desde su país de origen, no ha sido así para los que eligieron otros puntos de España como Madrid, Barcelona o Valencia. El buen clima y los costes más bajos a la hora de abrir un negocio han provocado un 'efecto llamada' que ha hecho que numerosos asiáticos se trasladan a la provincia malagueña, compensando así el descenso de las migraciones exteriores y la marcha de algunos chinos afincados en Málaga a los que el paro y la crisis económica también les ha golpeado.

Así lo señalan varios empresarios consultados por SUR, que apuntan a otras causas que explican el crecimiento constante de estos foráneos frente al descenso generalizado del resto de nacionalidades. «Los otros extranjeros suelen ser trabajadores por cuenta ajena y en cualquier momento pueden perder su empleo, pero los chinos prefieren ser autónomos y después de un par de años contratados optan por montar sus propios negocios», afirma la presidenta de la Asociación de Empresarios Chinos de Andalucía, Leticia

Chen, que añade que sus compatriotas «ahorran mucho, no salen a divertirse y tienen ayuda económica de familiares y amigos que le prestan dinero sin cobrarles intereses».

Un colectivo más sosegado
Además, «tienen buenas relaciones con proveedores de China y compran productos allí con pago flexible y a muy bajo coste, con lo que obtienen más margen de beneficio». Esto hace que puedan aguantar el tirón a pesar de la caída del consumo, que hace que apenas ganen dinero para mantenerse.

«Los chinos somos más tranquilos que otros extranjeros, vamos poco a poco y aguardamos a que la

Los orientales empadronados rozan ya los 7.000 y superan por primera vez a los franceses

Muchos chinos aguardan a que pase la crisis a pesar de que apenas ganen dinero; trabajan mucho y gastan poco

economía mejore», argumenta el presidente de la Asociación Comercio Chino Andalucía, Yuebiao Liu, conocido como Andy. Este empresario explica las dificultades que encuentra un chino que ha vivido varios años en España cuando regresa a su país: «Es difícil encontrar trabajo porque se pide experiencia laboral de allí, y el idioma español no se valora», cuenta. Se refiere, además, a una cuestión de orgullo: «Los amigos y familiares se creen que en España estamos ganando mucho dinero, y no nos gusta volver sin medios para ni siquiera poder abrir un negocio allí».

Aunque el paro también les golpea, cuando un oriental pierde su

puesto, sus compatriotas se movilizan para encontrarle un empleo, «incluso el mismo jefe le avisa unos meses antes y le ayuda a buscar un trabajo». Y así consiguen mantenerse a flote. Otros deciden iniciar una nueva etapa en Málaga procedentes de otras provincias españolas como Madrid, Barcelona o Valencia. «Aquí tienen más calidad de vida, hay buen clima y el coste de la vida es más barato, pueden disfrutar más gastando menos», señala Leticia Chen, responsable de una asociación que agrupa a 330 empresarios chinos en Andalucía, el 80% de Málaga.

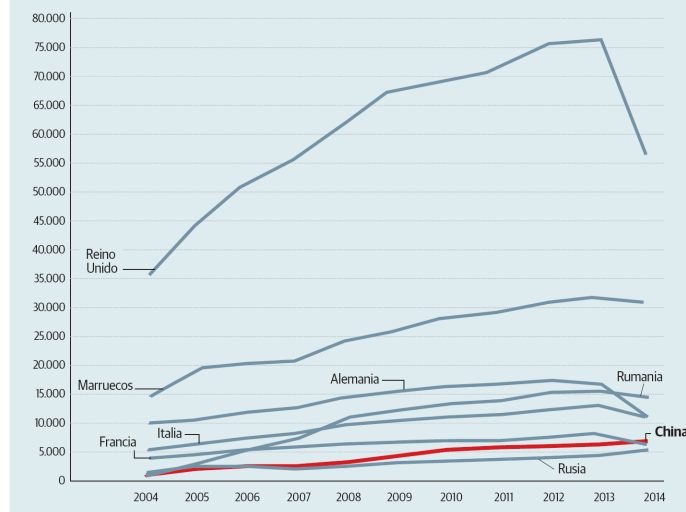
Negocios cerrados

La llegada de estos orientales compensa la marcha de otros cuyos negocios se han ido a pique. Chen calcula que en los últimos seis meses han cerrado el 30% de los negocios asiáticos en la provincia, la mayoría almacenes en el polígono Guadalhorce. «La prohibición de abrir los domingos hace que dejen de venir empresarios de Córdoba, Almería o Jaén a comprar a estos mayoristas porque no pueden cerrar sus negocios un día laborable, así que optan por ir a Madrid», explica Chen, que ha solicitado una reunión con responsables de la Junta de Andalucía «para que dejen abrir los domingos al menos en verano».

El menor peso generalizado de las personas procedentes de otros países se observa también en la estadística de migraciones publicada el 30 de junio por el INE y referida a 2013. Ese año llegaron a la provincia 14.167 extranjeros mientras que se marcharon 11.771, una cifra esta última que no hace más que crecer año tras año debido a la crisis económica. En 2012, fueron 9.843 los que hicieron las maletas desalentados en muchos casos por la falta de perspectivas laborales. En cuanto a la inmigración, llegaron el año pasado 14.167 foráneos, frente a los 15.909 de 2012 y muy lejos de los 23.397 de hace seis años.

Extranjeros empadronados en la última década

Fuente: Instituto Nacional de Estadística



Advierten de que las trabas bancarias frenan la inversión de empresarios orientales

● M. A. GONZÁLEZ

MÁLAGA. «En unos años el perfil del chino en la Costa del Sol habrá cambiado». Es el presagio de la presidenta de la Asociación de Empresarios Chinos de Andalucía, Leticia Chen, que asegura que hay numerosos empresarios orientales de alto nivel dispuestos a invertir cantidades millonarias en clínicas, hoteles o urbanizaciones completas pero que no lo hacen por las trabas burocráticas y bancarias que se encuentran.

Coincide con ella el experto en extranjería y presidente de la Federación de Asociación de Extranjeros de la Costa del Sol, Ricardo Bocanegra, que aboga por que se habiliten fórmulas para que se facilite el envío de dinero a España. «Ahora que se ha agilizado la concesión de los visados, los chinos se encuentran con problemas a la hora de abrir una cuenta o hacer transferencias», explica Bocanegra, que señala que las entidades financieras llegan a pedir documentos «que

ni siquiera existen en China». «El interés de grandes empresarios chinos por invertir aquí es evidente, pero no se va a materializar en nada hasta que se establezcan fórmulas para poder transferir dinero a España», advierte. Estas trabas, según dice, también las sufren los rusos y los iraníes, aunque los primeros ya están invirtiendo en la Costa, lo que explica el incremento de rusos en el último año.

Según Leticia Chen, hay varios grupos de inversores orientales in-

teresados en invertir en Málaga, principalmente en hoteles. Y otros que se inclinan por otros sectores, como el mármol. De hecho, en unos días está prevista la visita de unos diez empresarios chinos, «propietarios de compañías que facturan treinta millones de euros anuales», que quieren adquirir canteras de mármol en Andalucía.

«El chino que llega hoy a Málaga es una persona con pocos recursos, sin estudios, que sólo se dedica a trabajar en bazar, textil, peluquerías, manicura, zapaterías, restaurantes o asesorías, pero en unos años ese perfil habrá cambiado y serán chinos de nivel adquisitivo alto», augura Chen. Esto ocurrirá, según Bocanegra, si desaparecen los impedimentos bancarios.